guarda celosamente de su individualidad.

h bengficionde la Sociedado En izrava pro

En el comercio y la industria, se han dado los ejemplos más impresionantes, de las cualidades y defectos del individualismo francés. En la propia organización industrial de la guerra se ha revelado en toda su amplitud la impotencia de la colectividad representada por el Estado. Este, fabricante de obuses, gerente de arsenales, constructor de talleres y fábricas, ha trabajado siempre con pérdida. Más aún, es impotente para resolver los problemas industriales de acuerdo con fórmulas comerciales.

A los ingenieros y a los contratistas, a los obreros mismos, hubo de recurrirse cuando se advirtió que el interés general, a pesar de todo, se beneficiaba con el enriquecimiento rápido de algunos particulares. La historia del acrecimiento de las fábricas de guerra en 1915-16, es uno de los capítulos más interesantes de la gran historia que hoy se vive, pero que sería indiscreto y prematuro delinear. Como quiera que sea, es ésa manifestación estrepitosa de la